



Martín Mar Calderón

Sergio Jiménez Ruiz

Fangoterapia

INTERCULTURALIDAD Y SALUD II

2°

“C”

Comitán de Domínguez, Chiapas a 02 de
marzo de 2022.

Interculturalidad

02/03/22

Martin Mar Calderón

Fangoterapia

Con el desarrollo de las llamadas ciencias exactas, habíamos abandonado todos los remedios que la naturaleza nos ofrecía de forma espontánea. Pero, desde hace algunos años, se está desarrollando un creciente interés por aquellas antiguas terapias que, al haber caído en el olvido, nos parecían misteriosas. Con la lectura de manuscritos antiguos, remitiéndonos a la historia e interrogando a médicos que actualmente utilizan estos remedios, podemos darnos cuenta de que el universo ha sido muy generoso y de que nosotros hemos despreciado injustamente muchas de sus dones.

La naturaleza nos ha creado y, además, ha puesto a nuestra disposición los remedios para todos los días y cuyas riquezas ignoramos en gran medida. Nacida de esta tierra, la arcilla es un remedio maravilloso que nos conviene conocer bien porque, como todas las demás sustancias del planeta y aunque no se trata de ninguna panacea, posee múltiples poderes y puede curar un gran número de afecciones, enfermedades y malestares de diversa índole. Actualmente, hacemos justicia volviendo a descubrir la arcilla. Los médicos de los faraones - así lo testimonian los papiros - trabajaban con mucha habilidad el ocre amarillo, una tierra arcillosa mezclada con óxido de hierro. La utilizaban principalmente para curar las heridas de la piel, pero también para tratar inflamaciones y enfermedades internas. Los embalsamadores utilizaban también la arcilla para la momificación de los cuerpos. Tanto los médicos

como los embalsamadores conocían perfectamente los poderes purificadores y antisépticos de la arcilla. Los griegos la utilizaban en forma de planchas que aplicaban sobre la piel para combatir diversas afecciones cutáneas, como las quemaduras o las erisipelas, y también contra las mordeduras de serpientes, las paperas y, por último, incluso contra la peste.

Dioscórides, habla también de la arcilla en su tratado sobre la materia médica. Dice de ella: «Cura los absesos y cicatriza las heridas en cuanto se producen». La arcilla ya se conocía en la Roma Antigua y fue Plinio el Viejo quien nos relató en su Historia natural, con gran habilidad y precisión, cómo se utilizaba.

Durante mucho tiempo la arcilla se ha utilizado como un medicamento o remedio, y en muchos lugares y rincones del mundo, cada grupo social lo usa de diferentes maneras; cada comunidad le da un uso a sus respectivas necesidades con la arcilla. Con el final de la Edad Media y el inicio del Renacimiento, las costumbres transmitidas desde la antigüedad caen en desuso y con ellas los usos terapéuticos de la arcilla. Doscientos años más tarde, cuando empieza el siglo de la luz, la arcilla ha caído completamente en el olvido. Hasta el final del siglo XIX podemos encontrar a Kneipp quien dedicó toda su vida a la recuperación de las terapias basadas en el uso de las plantas, del agua y de la arcilla. Tuvo muchos seguidores que, a su vez, transmitieron su saber a las generaciones siguientes.

A los soldados franceses debilitados por la disentería se les suministraba arcilla mezclada con un condimento, la mostaza. Esta famosa mostaza de los combatientes salvó a muchos hombres de tan terrible enfermedad. En España la arcilla está empezando a utilizarse de nuevo en la terapia de numerosas enfermedades. De echo, se encuentra fácilmente en las herbolsterías. En Alemania su empleo nunca se ha abandonado totalmente. La medicina oficial la reconoce y se utiliza muy a menudo en los centros de curas termales. En Francia en los centros termales, los baños de barro se consideran esenciales en la curación de cualquier tipo de reumatismo, y en casos similares la utilizan también los kinesiterapeutas y los homeópatas, los fitoterapeutas y otros profesionales de las medicinas alternativas.

La arcilla es una sustancia muy apreciada en la industria por sus cualidades desinfectantes y desodorantes. En la industria petrolífera, la arcilla se utiliza como filtro para purificar las gasolinas no refinadas. En china, la ho-tzu o tiza arcillosa, se utiliza en el proceso de fabricación de porcelanas.

La creta (o arcilla) es una de las sustancias más antiguas manipuladas por el hombre. El hombre prehistórico empezó con el sílex, después pasó a las piedras talladas y más tarde descubrió que podía modelar la arcilla. El origen de la arcilla es mineral, de echo deriva de la descomposición de feldespatos, es decir, de los silicatos de aluminio, de potasio, de calcio y de sodio que se forman a altísimas temperaturas bajo la corteza terrestre. La fórmula

Interculturalidad

02/03/22

Martín Mar Calderón

biológica de la arcilla varía según los tipos, la procedencia, la procedencia y la especificidad, pero sus componentes esenciales siempre se encuentran presentes:

- Silicio
- Aluminio
- Hierro
- Titanio

Bibliografía

Bourgeois, P., 2022. *El extraordinario poder curativo de la arcilla*. [online] Google Books. Available at: https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=G3JrDQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT3&dq=La+arcilla+como+tratamiento+m%C3%A9dico&ots=xEfbxJWnwU&sig=aZiMQb62r24potzyBEakVR_bcl8#v=onepage&q=La%20arcilla%20como%20tratamiento%20m%C3%A9dico&f=false [Accessed 23 February 2022].